

EL VOCABULARIO MILITAR DE LA OBRA *GUERRAS CIVILES DE GRANADA* (1606), DE GINÉS PÉREZ DE HITA

ZHENG QINGQING*
Universidad Complutense de Madrid

RESUMEN

La aparición y la evolución del lenguaje están estrechamente vinculadas con el desarrollo de la sociedad humana. Las guerras, siendo un importante factor social político, también mantienen cierta relación con las lenguas. Por lo tanto, la evolución del léxico, un elemento núcleo de los idiomas, está influida por las guerras. El léxico bélico, en cierta medida, puede reflejar la repercusión en la lengua de los hechos históricos y la situación general de una época determinada. Este trabajo versa sobre el estudio histórico del léxico militar de un periodo que comprende desde finales del siglo XV hasta principios del siglo XVI. La investigación se centra en dos aspectos: 1) la clasificación de los vocablos militares en *Guerras Civiles de Granada*; 2) el estudio de las voces que plantean cuestiones de interés, relativas a la etimología, morfología y semántica.

PALABRAS CLAVE

Vocabulario militar, guerras, etimología, morfología, semántica.

ABSTRACT

The emergence and development of language is closely related to the development of human history. Wars, as an important social-political factor in the course of human progress, are certainly relevant for language as well. Thus, the development of vocabulary, which is an integral part of language, is naturally influenced by wars, and military lexis reflects the fact that historical events can influence linguistic change. This article deals with the study of military vocabularies from the end of the fifteenth to the early sixteenth century. It consists of two parts. The first part focuses on collections and classifications of military vocabularies from *Guerras Civiles de Granada*. The second is an analytical study of typical military vocabulary from the perspective of etymology, lexicology, morphology and semantics.

KEYWORDS

Military vocabularies, wars, lexicology, morphology, semantics.

* qinzheng@ucm.es

1. INTRODUCCIÓN

Las guerras civiles de Granada duraron desde finales del siglo XV hasta principios del siglo XVI. En ese periodo, sobre todo en la zona de Andalucía, apareció un fenómeno llamativo, consistente en la mezcla de la lengua española con el árabe, especialmente en el aspecto léxico. En la actualidad existen bastantes trabajos dedicados a la investigación de este ámbito. Sin embargo, escasean los estudios del vocabulario militar que cuenta con las características particulares y propias de esa época.

Para ejecutar la investigación ha habido que leer y estudiar en profundidad varios documentos esenciales y autorizados, tales como los trabajos de Carrasco Urgoiti (1980; 1994), una filóloga reconocida por sus estudios sobre la cultura morisca, pero también sobre la producción de Ginés Pérez de Hita. Además, es fundamental la contribución de Márquez Villanueva (2011), artículo en el que se nos enseña cómo era el contexto general de la época.

Respecto a las investigaciones más lingüísticas, se han consultado varios trabajos de otros investigadores, tales como el estudio diacrónico de Peñarroya i Prats (2002) sobre el lenguaje militar. Y también son buenos apoyos teóricos las tesis doctorales de López Vallejo (2008a) y Sánchez Orense (2012), dedicadas al estudio del vocabulario castrense; sobre todo el trabajo de la primera escritora, que se integra en el estudio histórico del léxico militar de todo el período áureo.

Por otro lado, el fundamento teórico de la sección sobre la clasificación del léxico militar registrado en la obra *Guerras Civiles de Granada* consiste en los trabajos de Almirante (1869) y Gago Jover (2002); y el análisis de la constitución de este grupo de palabras se basa en la investigación de Álvarez de Miranda (2009) y Seco Reymundo (1977). Asimismo, durante la investigación también se han utilizado corpus como el *Corpus diacrónico del español (CORDE)* o el *Corpus del español del siglo XXI (CORPES XXI)*; y diccionarios tanto académicos¹ como especializados, con el fin de abordar adecuadamente el estudio de la periodización, la etimología, la morfología, y la semántica.

Con esta base documental y bibliográfica ha sido posible avanzar en el conocimiento del tema utilizando unos métodos eficientes: el estudio contrastivo e interdisciplinar a partir de una base documental fiable.

La base textual del presente trabajo consiste en la obra *Guerras Civiles de Granada*, escrita por Ginés Pérez de Hita (edición de 1606)². La narración se hace en una lengua rica en recursos estilísticos, y además se ofrece una hermosa visión de la Granada de fines del siglo XV. La obra contiene descripciones de los escenarios históricos de batallas, en los que abundan los términos militares. Se han seleccionado dos fragmentos pertenecientes al capítulo cuarto de dicha obra que son ilustrativos de la riqueza del vocabulario militar de la época:

Y los demas que yuan de guerra, no menos muestra y loçania lleuaban: parecían tan bien con sus adargas blancas y lanças y pendoncillos, con tatas diuisas y cifras en ellos, que era cosa de admirar. [...] Lleuaua este Moro vn liston morado en su adarga, y en el por diuisa vna corona de oro, y vna letra que dezia: De mi sangre (Pérez de Hita 1606: 36).

¹ Para la consulta de los diccionarios académicos previos a la edición del 2001 se han utilizado las ediciones facsimilares disponibles en el *Nuevo tesoro lexicográfico de la lengua española (NTLLE)*.

² En este estudio nos hemos basado en la edición de 1606, cuyo facsímil se puede consultar en el sitio web de la Biblioteca Digital Hispánica. También se han cotejado otras ediciones en el presente trabajo, pero desafortunadamente no se ha podido conseguir la primera edición de esta obra, que fue publicada en 1595; no obstante, consideramos que los resultados son representativos del léxico bélico de dicha época.

Despues de auerse mirado los vnos a los otros, el valeroso Muça no veya la hora de verse con el Maestre, y tomando licencia del Rey su hermano, salio co su cauallo passo a passo co muy gentil ayre y gallardia. Mostrado en su aspecto ser varon de grande esfuerço. Lleuaua el brauo Moro su cuerpo bien guarnecido, sobre vn jubon de armar vna muy fina y delgada cota jazerina, y sobre ella vna muy fina coraça, toda aforrada en terciopelo verde, y encima della vna muy rica marlota del mismo terciopello muy labrada con oro, por ella sembradas muchas DD de oro, hechas en Arabigo. Y esta letra lleuaua el moro por ser principio del nombre de Daraxa, aquien el amaua en demasia. El bonete era ansi mismo verde con ramos labrados de mucho oro, y laçadas con las mismas DD. Traya vna muy buena adarga, hecha dentro en Fez, y vn liston por ella trauessado ansi mismo verde (Pérez de Hita 1606: 43).

El texto muestra que la gente del reino de Granada, especialmente los moros de alta extracción social, estimó mucho el atuendo militar en ocasiones formales, una valoración indicativa del ambiente bélico que se vivía en esa época y también de la actitud belicosa de las gentes. Por otro lado, se manifiesta en alguna medida el nivel del equipamiento militar de los musulmanes. Al estudiar el léxico castrense se avanzará en el conocimiento de aspectos esenciales de la conflictividad de la época.

En la obra *Guerras Civiles de Granada* se documentan operaciones de distintas dimensiones, tales como batallas entre dos tropas, rebeliones de pueblos, escaramuzas y grandes guerras entre los reinos. Dentro de la narración de estos acontecimientos se reúnen abundantes voces bélicas, cuya investigación facilitará la representación detallada de las características de las guerras e incluso la situación social que las originó.

Sistématicamente, dicho trabajo está compuesto por siete partes. Antes de todo, se hace una presentación general sobre el contexto histórico de la época investigada; y luego, se presenta la colección y la clasificación del vocabulario militar de acuerdo con distintos criterios; la tercera parte concierne al estudio de la influencia del árabe sobre la configuración del léxico bélico con varios ejemplos representativos; y los estudios de las siguientes partes se ejecutan respectivamente desde el aspecto morfológico y el semántico; al final, la conclusión de la investigación realizada en el trabajo.

2. CONTEXTO HISTÓRICO DE GUERRAS CIVILES DE GRANADA

La Reconquista de los cristianos en las tierras controladas por los musulmanes tuvo lugar desde el siglo VIII hasta finales del siglo XV con la rendición del reino nazarí de Granada en 1492. En la fase final de las guerras civiles de Granada, los Reyes Católicos mandan construir muchas fábricas de armamentos, en las que se manufacturan nuevas armas y equipos militares. El objetivo era finalizar la Reconquista, mientras tanto, ellos proponen reformas estructurales dentro de los ejércitos cristianos en los que ingresan nuevos tipos de soldados sobre los grupos o cuerpos establecidos (caballería, infantería, etc.): soldados de artillería, de ingeniería y mercenarios, etc. El hecho de la ampliación militar en alguna medida enriquece el vocabulario militar durante ese tiempo. Por otra parte, el mozárabe inició su decadencia conforme los reinos cristianos del norte conquistaban las tierras del sur, por lo que el habla castellana iba superponiéndose progresivamente al árabe, pero realmente la zona del reino de Granada no se castellanizó hasta el año 1492, mientras que la *Pragmática Sanción de 1567* prohibió a los habitantes de esa zona hablar, leer y escribir en árabe. De todas maneras, hay que notar que *Guerras Civiles de Granada* aparece en una época especial del final de la Edad Media y el comienzo de la época moderna, un tiempo marcado por las reformas en los ámbitos de la sociedad, la política, la economía, la cultura, incluidas las innovaciones lingüísticas³.

³ El castellano se hace cada vez más importante respecto a otros dialectos hasta que se convierte en la lengua

Respecto a la obra *Guerras Civiles de Granada*, la *Encyclopædia Britannica* hace una valoración de esta novela histórica con las siguientes palabras: «*The book is considered the first Spanish historical novel and the last important collection of Moorish border ballads, the latter punctuating the book's narrative*» (2008). Ha de reconocerse la importancia de este libro tanto en el ámbito literario como en el histórico. La obra se divide en dos volúmenes⁴ con narraciones separadas e independientes. La primera parte destaca por el tono elevado y poético, y cuenta detalladamente una serie de sucesos que conducen a la decadencia del reino morisco en Granada hasta el año 1492; mientras que la segunda parte destaca como relato histórico, en el que se pone de manifiesto la participación del autor como miembro del ejército, de 1569 a 1570. Describe de manera más realista varias batallas entre moros y cristianos.

3. CLASIFICACIÓN DEL LÉXICO MILITAR⁵: PROBLEMAS Y METODOLOGÍA

En el presente trabajo se han reunido distintas categorías gramaticales: sustantivos, adjetivos y verbos. Ha sido necesario probar la vinculación de una palabra o una frase con los asuntos militares, atendiendo al contexto. Se han tenido en cuenta aspectos relativos a la lexicogénesis (cambios semánticos inclusive) del vocabulario militar de *Guerras Civiles de Granada*. En dichos aspectos se fundamentará la clasificación que se propone a partir de la información etimológica que proporcionan las principales obras lexicográficas del español.

3.1. Según el significado

Para agrupar estas palabras, ha sido necesario analizar el significado de cada una de ellas (tipos de armas, acciones, etc.), con el apoyo del *Diccionario militar* de Almirante (1869), y del *Vocabulario Militar Castellano de los siglos XIII-XV* de Gago Jover (2002). Ha de indicarse que para la citación de todas las palabras que siguen se ha empleado la edición de Bryant de *Guerras Civiles de Granada* (Pérez de Hita 1982).

3.1.1. Equipamiento militar

a. Armas defensivas: *casco, yelmo, celada, jubón de armar, cota, jacerina, coraza, marlota, bonete, peto, penacho, loriga, aljuba, lancera, arzón, sobreseñal, cimera, paramento*.

b. Armas ofensivas:

Armas blancas: *espada, lanza, adarga, escudo, alfanje, misericordia, cimitarra, cuchilla*.

Armas de fuego⁶: *artillería*.

c. Instrumentos musicales: *añafil, trompeta, clarín, dulzaina, tambor*.

d. Accesorios militares: *pendón*.

dominante en España.

⁴ Títulos completos de las dos partes (en español medieval): *Historia de los vandos de los Zegríes y Cauallaeros Moros de Granada, de las ciuiles guerras que huubo en ella, y batallas particulares que huubo en la Vega entre Moros y Christianos, hasta que el Rey Don Fernando Quinto la ganó* (publicada en 1595); *Segunda parte de las Guerras Ciules de Granada, y de los crueles vandos, entre los conuertidos Moros y uezinos Ch[ri]stianos: con el leuantamiento de todo el Reyno y ultima reuelion, sucedida en el año de 1568* (publicada en 1619).

⁵ Dentro del trabajo solo se incluyen las voces bélicas más representativas de esa obra literaria.

⁶ Se sabe que en el siglo XV ya aparecía el uso de armas de fuego, pero hay pocos registros en esta novela histórica.

3.1.2. Cuerpos militares

Caballería, infantería, soldado de ingeniería, mercenario, escuadrón, peón, marina, cabalgada, socorro⁷.

3.1.3. Grados militares

Caballero, general, caudillo, mariscal, escudero, librea, capitán, comendador, maestre, alcaide.

3.1.4. Arreos

Arzón.

3.1.5. Estrategias bélicas

Escaramuza, levantamiento, rebelión, combate, desafío, lid, jornada⁸, contienda, alboroto.

3.1.6. Premios y castigos

Despojo, cautivo, prisionero, medalla, gaje.

3.1.7. Fortificación militar

Mirador, posada⁹.

3.1.8. Acciones bélicas

Degollar, caudillar, saquear, cautivar, arremeter, combatir, salir al encuentro, pelear, derribar, desarmar, faltar.

3.1.9. Otros vocablos relacionados

- a. Personas en posición opuesta: *enemigo, contrario, traidor.*
- b. Consolidación o asociación: *prosapia, bando, linaje.*
- c. Arte de esgrimir: *destreza, reparo.*
- d. Resultado de la guerra: *vencimiento¹⁰.*
- e. Permiso concedido por un superior: *licencia.*

3.2. Lexicogénesis del léxico bélico

En esta parte se ha realizado la clasificación del vocabulario castrense en virtud de la teoría sobre la lexicogénesis del español, expuesta por Álvarez de Miranda (2009), quien a su vez sigue la tradición filológica francesa. Propone tres modalidades principales sobre la vida del léxico de una lengua: el léxico que pertenece a ella desde sus orígenes mismos,

⁷ DLE 2014. Acep. 3^a: «m. Tropa que acude en auxilio de otra».

⁸ DLE 2014. Acep. 5^a: «f. Expedición militar».

⁹ DLE 2014. Acep. 5^a: «f. Lugar donde acampaba la tropa».

¹⁰ DLE 2014. Acep. 3^a: «m. Acto de vencer o de ser vencido».

los préstamos y las creaciones internas¹¹. Dicho filólogo coincide con el lexicógrafo Seco Reymundo (1977), quien distingue entre léxico heredado, léxico adquirido y léxico multiplicado. Además de las opiniones de ambos filólogos, se han tenido en cuenta los datos registrados en el *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico* de Corominas y Pascual (1980-1991) y el *Léxico hispánico primitivo* de Menéndez Pidal, Lapesa y García (2003) para justificar si son heredados o no los vocablos seleccionados. Después de cada ítem se comentan unos ejemplos representativos sin abarcar todos los vocablos bélicos.

3.2.1. Léxico heredado¹²

- a. Cultismos: *contrario* < lat. *contrariūs*; *prosapia* < lat. *prosapīa*¹³.
- b. Palabras patrimoniales: *bando* < gót. *bandwō*; *lança*, *lanza* < lat. *lancēa*, voz de or. *celtíbero*; *loriga* < lat. *lorīca*; *espada*, *espata*, *spada*, *spata* < lat. *spatha*; *escudo*, *escuto* < lat. *scutum*; *enemigo* < lat. *inimīcus*; *traidor* < lat. *tradītor*¹⁴.

3.2.2. Léxico adquirido

- a. Arabismos: *alfanje*, *adarga*, *alcaide*, *cimitarra*, *tambor*, *marlota*, *aljuba*, *añafil*.
- b. Galicismos: *artillería*, *dulzaina*, *cota*, *bonete*, *pendón*, *mariscal*, *linaje* (provenzal), *jornada* (provenzal), *librea*, *gaje*.
- c. Italianismos: *escuadrón*, *peto*, *penacho*, *escaramuza*, *metalla*.
- d. Germanismo: *yelmo*.

3.2.3. Léxico multiplicado

- a. Composición: *sobreseñal*.
- b. Derivación:
 - Derivación denomininal: *adargar* < *adarga*.
 - Derivación deverbal: *despojo* < *despojar*, *casco* < *cascar*, *cabalgada* < *cabalgar*, *socorro* < *socorrer*, *vencimiento* < *vencer*, *levantamiento* < *levantar*, *desafío* < *desafiar*, *combate* < *combatir*; *alboroto* < *alborotar*.
 - Derivación y lexicalización de los diminutivos y de aumentativos: *casquete*, *trompeta*, *escuadrón*, *alfanjazo*, *jubón*.
 - Sufijación *-ero*, *-era*: *lanza* > *lancera*, *escudo* > *escudero*, *caballo* > *caballero*, *prisión* > *prisionero*.

3.2.4. Metábasis

General (adj. > m.), *mirador* (adj.> m.)

¹¹ Álvarez de Miranda (2009) destaca la existencia de otros mecanismos de la lexicogénesis, tales como onomatopeyas, acrónimos, acortamientos, metábasis, lexicalización de elementos no léxicos, etc., los cuales son menos frecuentes respecto a las tres principales.

¹² La investigación muestra que la mayoría de las palabras heredadas propuestas en esta obra literaria cuenta con un origen latino que ha tenido continuidad en los primeros testimonios escritos del romance.

¹³ En el *Léxico hispánico primitivo* (Menéndez Pidal, Lapesa y García 2003) se encuentra la variante *prosapie* en un documento leonés del siglo X.

¹⁴ En documentos escritos en latín arromanzado aparece con la forma latina *traditor*, en el CORDE.

4. INFLUENCIA DEL ÁRABE EN LA CONFIGURACIÓN DEL LÉXICO MILITAR DEL ESPAÑOL (ARABISMO)

Según la clasificación del léxico bélico arriba mencionada, se puede observar que es muy llamativo el fenómeno del arabismo en esta obra. Este tipo de léxico militar pone de manifiesto la interacción entre romanismos y arabismos.

Se han seleccionado cuatro palabras -*adarga*, *alcaide*, *alfanje* y *cimitarra*- por considerarlas representativas de la influencia del arabismo en la configuración del campo bélico. Estas voces se integraron en el español durante las guerras de la Reconquista y se mantuvieron con vitalidad en la Baja Edad Media, pero no así en la actualidad.

4.1. *Adarga*¹⁵

En la obra *Guerras Civiles de Granada*, esta palabra aparece por primera vez en el segundo capítulo, en el que se describe que un caballero cristiano llamado Quiñonero¹⁶, cautivo de los moros, se escapó llevándose unas armas, incluida una adarga. Entonces se puede deducir que la *adarga* originalmente es propia de los soldados moros.

Este instrumento militar fue ampliamente aceptado por los caballeros en las guerras de la Edad Media, por ser de cuero, material más ligero; también por su forma de corazón, más adecuada que el escudo redondo y metálico como protección, cuando montaban a caballo.

4.1.1. Etimología

Según el *DCECH* de Corominas y Pascual, esta palabra deriva del árabe *dárqa*, *daráqa* ‘escudo’, por lo tanto, se puede conocer que se mantiene una relación semántica entre estas dos palabras¹⁷.

Respecto a las variantes, según el *DCECH*, la forma *adágara* aparece por primera vez en el *Cantar de Mio Cid*, se relaciona con el fenómeno de metátesis, ya que se ha cambiado la posición de la *g* y la *r* respecto a la variante *adáraga*, que se documenta por primera vez en la *General Estoria*, mientras que la forma más habitual, *adarga*, se encuentra en el *Poema de Alfonso XI*. Por lo tanto, se puede deducir que *adágara* es la forma más antigua, ya que el *Cantar de Mio Cid* es anterior a la redacción de la *General Estoria* y el *Poema de Alfonso XI*.

¹⁵ Escudo medieval, de unos 50cm de radio, en forma de corazón. Se solía hacer de madera revestida de cuero curtido. Típico de la era medieval española.

¹⁶ «El buen Quiñonero que vido la batalla revuelta, de presto llamo vn Christiano q le cortasse la cuerda co que estaua atado, y siendo libre, al punto tomo vna lança de vn Moro muerto, y vn cauallo de muchos que andauan ya sueltos por el campo, y vna adarga, y con valor muy crecido» (Pérez de Hita 1606: 13)

¹⁷ En el *DCECH*, se rechaza la hipótesis de que la palabra *adarga* proceda de lenguas europeas, tales como el germánico *targa*, el italiano *targa*, o el francés *targe*, al mismo tiempo no admite que estas voces europeas vengan del árabe, ya que, si eso fuera verdadero, no se explicaría la transferencia de *t-* a *d-* o al contrario. De acuerdo con el estudio de Corominas y Pascual, por la *d-* inicial y la aglutinación del artículo árabe, la palabra *adarga* se tomó del árabe *dáraqa*, una palabra clásica en la que no se reconoce raíz arábigo y que está documentada en *Abendoraid* (a principios del siglo X) y en el *Yauharí* (a finales de dicho siglo), que fueron redactadas por los autores orientales, de modo que existe la posibilidad de que la palabra *dáraqa* sea préstamo de alguna lengua oriental, pero transmitida por el árabe.

4.1.2. Periodización

El primer testimonio que aporta el *CORDE* es del *Cantar de Mio Cid*, pero este término tiene continuidad en obras posteriores, entre ellas *Guerras Civiles de Granada*. Se ha comprobado que la palabra *adarga* se ha transmitido mayoritariamente en las obras del género historiográfico o memorias que tratan de las guerras entre los cristianos y los árabes de esa época. Por el número de ocurrencias de esta palabra en los documentos del siglo XV se pone de manifiesto que había arraigado en español, quizás porque las guerras y batallas en ese periodo eran incessantes y crueles. La decadencia de *adarga* se produce en el siglo XVII, aunque quedan testimonios en el español de América y en textos historiográficos de la España de los siglos XVIII al XX.

4.2. *Alcaide*

4.2.1. Etimología

En la obra de Ginés Pérez de Hita, él manifiesta la preferencia de emplear esta palabra en referencias al ejército de los moros y más concretamente al caudillo de una tropa. Según Corominas y Pascual en el *DCECH*, la palabra *alcaide* procede del árabe *qā'id* ‘capitán, gobernador de una ciudad’, y es nominalización de un participio activo del verbo *qâd* ‘mandar’. Nos encontramos ante un caso más de nominalización de un participio.

4.2.2. Estudios específicos

4.2.2.1. Evolución semántica

El cargo de *alcaide* tuvo varias acepciones según diferentes épocas. A continuación, se ofrece el análisis de su evolución semántica, dependiendo de las informaciones dadas por los diccionarios documentados en el *NTLLE*.

La selección del *Tesoro de la lengua castellana o española* de Covarrubias se debe a que constituye una obra detallada y una base autorizada sobre la que se confeccionó el *Diccionario de Autoridades*. Analizando los datos del *NTLLE*, se ha notado que a lo largo del tiempo las acepciones documentadas de la voz *alcaide* han ido evolucionando poco a poco. A partir del significado original registrado en Covarrubias se han descubierto tres etapas del cambio semántico, de acuerdo con la información dada por tres diccionarios académicos representativos, los de 1726, 1884 y 1970¹⁸, en los que dicho vocablo recibe más acepciones sociales¹⁹ para adaptarse a la vida moderna, de lo que se infiere que el cambio semántico del léxico puede reflejar en alguna medida los cambios que la sociedad experimenta. Y esta palabra plantea el problema de la evolución semántica de los arabismos de oficio: *alguacil*, *alfayate*.

¹⁸ Edición distinta de las dos versiones anteriores en las que aparecen nuevas acepciones dentro de la entrada *alcaide*, la de 1970 se parece más a una suma de todos los significados registrados, aunque también existen unas modificaciones en su primera acepción.

¹⁹ Se han marcado en cursiva las partes llamativas dentro de las acepciones añadidas en la tabla abajo presentada.

<i>Tesoro de Covarrubias</i> (1611)
«El castellano de un castillo, o fuerza con gente de guarnición, y con el gobierno del lugar vecino, que está debajo de la protección del castillo».
<i>Diccionario de Autoridades</i> (1726)
Acep. 1ª: «La persona que tiene a su cargo el guardar y defender por el Rey, o por otro señor alguna villa, ciudad, fortaleza, o castillo, que se le ha entregado para este fin debajo de juramento, y pleito homenaje». Acep. 2ª: «Se llama también el que <i>gobierna las cárceles</i> , y tiene a su cargo <i>la guarda y custodia de los presos</i> ».
<i>Diccionario Usual de Academia</i> (1884)
Acep. 3ª: «En las alhóndigas y otros establecimientos, <i>persona encargada de su custodia y buen orden</i> ».
<i>Diccionario de la lengua española</i> (1970)
Acep. 1ª: «Hasta fines de la Edad Media, el que tenía a su cargo la guarda y defensa de algún castillo o fortaleza, bajo juramento o pleito homenaje. Posteriormente, el Grande de España encargado de la conservación y administración de algún sitio real». Acep. 2ª: «El que en las cárceles tenía a su cargo la custodia de los presos». Acep. 3ª: «En las alhóndigas y otros establecimientos, persona encargada de su custodia y buen orden».

Tabla 1: Evolución semántica de alcaide

4.2.2.2. Alcaide vs alcalde

Los datos encontrados en el *CORDE* muestran la periodización sintética de la palabra *alcaide*: empieza a aparecer a comienzos del siglo XII, pero sus registros abundan en los textos desde el siglo XV hasta el XVII. Por parte de *alcalde*, esta palabra surge desde la tercera década del siglo XI, más temprana que *alcaide*, en los documentos notariales o en los fueros, cuyo estilo judicial o administrativo también determina el significado de la palabra *alcalde*. Siguiendo la investigación, se nota que los usos de la palabra *alcalde* se incrementan desde el siglo XV al XVII, el mismo periodo de prosperidad de la palabra *alcaide*. Entonces, es posible que se confundieran con el uso, el significado o la escritura de ambas palabras. También en el *Diccionario histórico de la lengua española* (1960-1996), incluido en el *Corpus del Nuevo diccionario histórico* (CDH), puede verse que la aparición de la segunda acepción de *alcaide*²⁰ se debe al influjo semántico de la voz *alcalde*.

La distinción entre estas dos palabras se remonta a sus orígenes etimológicos. Se sabe que la palabra *alcaide* deriva del árabe *qā'id* ‘gobernador, conductor’, y según el *DCECH* de Corominas y Pascual, *alcalde* procede del árabe *qādī* ‘juez’, que consiste en un participio activo de *qádā* ‘resolver’ y ‘juzgar’. De esto se infiere que *alcaide* se relaciona más con los asuntos militares, mientras que *alcalde* mantiene más vinculación con la administración, como se ha propuesto en el *Vocabulario español-latino* de Nebrija: *alcaide de fortaleza* y *alcalde de justicia*.

4.2.2.3. Alcadesa vs alcaldesa

La palabra *alcadesa* («f. desus. Mujer del alcaide» en el *DLE* 2014) forma un grupo de femeninos que no designan profesión sino parentesco hasta mediados del siglo XX: ‘esposa de’, como *médica* ‘esposa del médico’. El vocablo *alcadesa* mantiene la misma acepción en los diccionarios académicos desde 1726, la primera edición, hasta hoy en día. La palabra *alcaldesa* al principio solo cuenta con la única acepción de ‘la mujer del

²⁰ *DHLE* (1960-1996): Acep. 2ª: «a) oficial de justicia»; «b) alcaide mayor. Alcalde mayor».

alcalde', como *alcaidesa*. No obstante, obtiene otra acepción más adaptada a la sociedad moderna desde 1927 hasta la actualidad.

<i>Academia Suplemento 1780</i>	«La mujer del alcalde».
<i>Academia Manual 1927</i>	Acep. 1 ^a : «mujer del alcalde» Acep. 2 ^a : «mujer que ejerce el cargo de alcalde»

Tabla 2: Evolución semántica de alcaldesa

Se propone una idea novedosa sobre el estudio de los nombres que expresan oficios de las mujeres a lo largo de la historia.

4.3. *Alfanje*

4.3.1. Etimología

Desde el texto original de Ginés Pérez de Hita (1606: 7) se nota que esta palabra en la antigüedad se escribe con la grafía *alfange*, cuando todavía se aplicaba el criterio tradicional. Y, además, de acuerdo con su morfología de *al-fange*, se conoce que esta palabra tiene un origen arábigo. Al ver lo propuesto en la obra *Diccionario de arabismos y voces afines en iberorromance*, de Corriente Córdoba (2003), ambas formas, *alfanje* y *alfange*, están registradas aquí: «*Alfange* y *alfanja* (ct.), *alfanje* (cs. y pt., éste con la var. ant. *alfânjar*) y *alfanxe* (gl.) ‘sable de los musulmanes’: del and. *alxánjal* < cl. *xanjar* ‘puñal’. Del mismo étimo, pero arabismo moderno, es *canjar* (pt., en Machado, *canjiar* en Morais) ‘gumía’».

4.3.2. Periodización

Ya se sabe que, en el texto original, dicho vocablo investigado se escribe con la grafía *g*, en vez de *j*. En el *Diccionario histórico de la lengua española* se comenta que «la grafía con *g* predomina en manuscritos e impresos hasta principios del siglo XIX». Sin embargo, según los datos encontrados en el *CORDE*, aunque la forma *alfange* no desaparece del todo en los documentos hasta el siglo XIX, el uso de la forma con *j* parece más frecuentemente, sobre todo después de la Reconquista, coincidiendo con una nueva etapa de la historia del español.

4.3.3. Estudios específicos

4.3.3.1. Significado opaco de *alfanje*

En la primera edición del *Diccionario de Autoridades* de 1726, sobre la base de su significado original, se añade una acepción nueva de ‘pez espada’. Es un fenómeno interesante porque esta acepción deriva de la apariencia del arma, mejor dicho, este tipo de pez se parece mucho al alfanje (o espada).

4.3.3.2. Significado transparente de *puñal*

La palabra *alfanje* viene del arabismo que tiene un significado parecido a *puñal*, voz de significado transparente, pues se da cuenta de la vinculación entre esta arma con el puño: a) el puñal se utiliza en la mano apretada como un puño; b) según el *DLE*, la palabra

puño también significa ‘mango de algunas armas blancas’, pues sirve como una funda del *puñal*.

4.3.3.3. *Alfanjazo*, por lexicalización con el sufijo *-azo*

Dicha palabra ha experimentado una lexicalización (*alfanje + -azo* significa ‘golpe dado con lo designado por la base derivativa’). Sin embargo, en el *Tesoro de Oudin* (1607), además de documentarse su significado actual, la palabra también indica un valor de tamaño grande. No obstante, a partir de la primera edición del *Diccionario de Autoridades* (1726), este vocablo solo cuenta con una sola acepción que se mantiene hasta hoy.

4.4. *Cimitarra*

4.4.1. Etimología

Según los historiadores, la palabra *cimitarra* es voz de origen desconocido. Corominas ha comentado en su *Diccionario* que «la etimología que se le suele dar, del persa *šimšír* (o *šamšír*) íd., sólo en parte sería sostenible, y a condición de suponer que el vocablo se hubiese combinado o cruzado (en Europa o más bien ya en Oriente) con otra palabra incierta» (*DCECH*). Mientras que en el *DLE* 2014 se deduce que este vocablo procede «quizá del ár. *ṣimāṣām[ah] tāri'a* ‘espada gitana’», según el *Vocabolario Etimologico della Lingua Italiana*, confeccionado por Ottorino Pianigiani (1907), se nota que en el francés, el portugués y el español la palabra investigada contiene unas formas semejantes excepto la distinción entre las vocales (fr. *cimeterre*; port. *cimitarra* y *smitarra*; esp. *cimitarra*), no obstante, la forma italiana *scimitarra* parece tener una diferencia más clara que dichas lenguas occidentales ya que todavía se conserva una *s*- inicial antepuesta. Enseguida, el autor admite que todas las voces mostradas pertenecen a la misma familia y provienen del persa *CIMCIR*, que también se puede escribir en *SCIMSCIR*, *SCHIMSCHIR*. No obstante, dentro de la entrada el escritor cuenta que es una «voce probabilmente portata in Spagna dagli Arabi», lo que implica que él confirma el origen hispanoárabe de la palabra *cimitarra*. Es decir, fueron los árabes quienes trajeron esta especie de arma y su voz primitiva durante la estancia en la península ibérica y esta denominación se extendía poco a poco a los países alrededores a medida que se profundizaba el intercambio de los árabes con la gente nativa.

4.4.2. Periodización

Esta voz se refiere a un neologismo y se difunde después del siglo XV, ya que en el *CORDE* la primera aparición de esta voz se registra en *Lisuarde de Grecia*, escrito por Feliciano de Silva en el año 1514. Por otra parte, se descubren en el *CDH* dos datos más tempranos que los documentados en el *CORDE*: dice que esta palabra estudiada aparece por primera vez en *Andanças e viajes* de Pero Tafur (1436-1439) en forma de *çimitarra*: «[...] una naranja mediana, en el arçón de tras tres balajes tan gruessos como huevos de gallinas, é una *çimitarra* que valé una grant suma de oro; é su ropa era de damasco blanco por cortapisa un çerco de [...].» Y después, dicho vocablo sigue apareciendo en los textos historiográficos y literarios, sobre todo los que describen las guerras de la época de reconquista.

4.4.3. Estudios específicos

4.4.3.1. Extensión del significado

Según el *Diccionario Militar* de Almirante (1869), *cimitarra* al principio designa el arma de los moros, pero poco a poco se convierte en una denominación genérica que indica el arma blanca de las milicias orientales con figura curva, incluyendo la de China y Japón, aunque sus diseños todavía son distintos. Esta definición confirma la ampliación del significado originario.

5. FORMACIÓN DE PALABRAS Y PRODUCTIVIDAD SUFIJAL

Esta sección se centra en los sufijos más productivos de la formación del léxico bélico en la obra *Guerras Civiles de Granada*. Vamos a ver primero los cuatro vocablos que aparentemente se han formado con el sufijo *-ería*, aunque en realidad son representativos de distintos procedimientos de innovación léxica.

5.1. *-ería*

<i>Caballería</i>	<i>caballo + -ero + -ía</i> (combinaciones de sufijos)
<i>Infantería</i>	Italianismo
<i>Cohetería</i>	<i>cohete + -ería</i> (se registra en los textos de América Latina)
<i>Artillería</i>	Deriva del francés <i>artillerie</i> (no es derivación, sino préstamo)

Tabla 3: Diferentes maneras de formación léxica con *-ería*

El *DLE* 2014 indica que *caballería* es derivado de *caballero*, lo que nos lleva a reconocer un proceso formativo de cierta complejidad: *caballo* > *caballero* + *-ía* > *caballería*. Entonces, hay que saber distinguir dos procesos diferentes de constitución léxica:

Lexema + <i>-ero</i> + <i>-ía</i>	Lexema + <i>-ería</i>
<i>herr</i> (hierro) + <i>-ero</i> + <i>-ía</i> > <i>herrería</i>	<i>estant</i> (estante) + <i>-ería</i> > <i>estantería</i>
<i>libr</i> (libro) + <i>-ero</i> + <i>-ía</i> > <i>librería</i>	<i>mor</i> (moro) + <i>-ería</i> > <i>morería</i>

Tabla 4: Ejemplos de derivación con *-ero* + *-ía* frente a *-ería*

Respecto a la palabra *infantería*, se trata de un italiano, tomado directamente del italiano según el artículo de López Vallejo (2008b).

Según los datos del *CDH* y del *CORPES XXI*, la palabra *cohetería* es muy popular en América Latina, mientras que aparece por primera vez en España en el año de 1543. Las ocurrencias no son muchas en los siglos XVI y XVII, y desaparece completamente en el siglo XVIII, pero perdura en América del Sur, siendo *cohetería* un caso más de pervivencia del léxico del español clásico en aquellas variedades. Contamos con testimonios bolivianos del principio del siglo XVII, pero son posteriores los de Argentina, Guatemala y México. Y además el escritor gallego Torrente Ballester emplea esta palabra en dos de sus obras, quizás por la influencia del español de América en Galicia, debido a la emigración.

El *DCECH* comenta que la palabra *artillería* procede del francés *artillerie*, y su forma verbal *artillar* viene del francés antiguo *artilier* ‘preparar’, cuyo origen está en el latín

**apticulāre*, de *aptāre* ‘adaptar’. De todas maneras, el morfema *-ería* aquí no se comporta como un sufijo. Se trata de un préstamo.

5.2. -ón

El sufijo *-ón* se remonta a la lengua latina *-ōNE*. Es aumentativo y apreciativo, además de intervenir en numerosos procesos de lexicalización. Pero hay que notar que las voces como *arzón*, *pendón*, *peón*, a pesar de su apariencia de derivados en *-ón* no son lexicalizaciones romances, pertenecen a otros grupos de palabras: *arzón* (lat. *arcio -onis*) y *peón* (lat. *pedo -onis*) pertenecen a los imparisílabos latinos en *-onis*, y *pendón* es un galicismo (fr. ant. u occ. *penon* DLE 2014).

Normalmente se considera la palabra *escuadrón* el aumentativo de *escuadra*, pero en realidad es un italiano según López Vallejo (2008a: 108).

6. FENÓMENO DEL CAMBIO SEMÁNTICO EN EL VOCABULARIO MILITAR

6.1. La extensión del significado léxico

Según la teoría de Dworkin (2006), la ampliación del significado es una tendencia bien conocida por los estudiosos del cambio léxico, en el que hemos de incluir el cambio semántico. Los cambios socioculturales dan lugar al desarrollo del árbol de acepciones, tanto en palabras de la lengua general como en el vocabulario militar en particular, por extensión del campo de uso.

6.1.1. Ampliación del significado original

	Uso antiguo	Uso moderno
<i>campamento</i>	‘Lugar donde se establecen temporalmente los ejércitos’.	‘Lugar donde se realiza el <i>camping</i> de los jóvenes o familias’.
<i>torre</i>	‘Se construye en las guerras para vigilar a los enemigos’.	‘Un tipo de edificio. Nombre genérico que cuenta con diferentes tipos de apariencia y aplicación’.

Tabla 5: Comparación entre el uso antiguo y el uso moderno de campamento y torre

Además de los ejemplos expuestos, hemos de tener en cuenta que ciertos verbos característicos de la milicia y algunos sustantivos, por ejemplo *enemigo*, *confrontar*, *vencer*, *ganar*, *perder*, *derrotar* se emplean como metáforas lexicalizadas en el discurso deportivo, y se ha extendido su uso a los juegos o a la política: se hace referencia a los *adversarios políticos* y rara vez a los *enemigos políticos*, pero sí es cierto que se emplean las expresiones *ganar las elecciones*, *perder las elecciones*, entre otras. Otros vocablos bélicos como *estrategia* o *táctica* han llegado con fuerza a los ámbitos de la política, economía y vida cultural.

6.1.2. Integración de acepción nueva

Según los datos propuestos en la tabla, se nota que la palabra *frente* hereda de la lengua latina el género femenino, predominante al principio, pero poco a poco se hace activo el uso del género masculino por la imitación del francés, y también aparece otro uso como adverbio, debido a otro proceso de recategorización.

	Uso antiguo	Uso moderno
licencia	‘Permiso concedido por el rey para realizar un ataque militar’ (<i>Guerras Civiles de Granada</i>)	a. ‘Autorización oficial y formal de un título o certificado’ b. ‘Retirarse del ejército’ (<i>Academia usual 1852: licencia absoluta</i> : «La que se concede a los militares eximiéndolos completa y definitivamente del servicio»)
frente	Género femenino (<i>Vocabulario español-latino</i> 1495 de Nebrija: ‘parte de la cabeza’, ‘frente de cualquier cosa’)	a. género femenino b. género masculino «Como término de fortificación, por imitación del francés, se introdujo el género masculino en castellano, que luego se ha extendido a otros usos militares y más recientemente políticos» (<i>DCECH</i>) c. adverbio

Tabla 6: Comparación entre el uso antiguo y el uso moderno de licencia y frente

6.2. La restricción del significado léxico

Es un fenómeno contrario al mencionado anteriormente. Se trata de la reducción del campo de aplicación y la especialización del significado. La evolución del significado del vocablo *cohete* se considera un buen ejemplo de cambio semántico desde la vida cotidiana hasta el ámbito más específico de la milicia.

El cohete de guerra está destinado a dar que hablar en los libros, pero no mucho que hacer en la guerra. Desde Luis Collado (1586), que ya lo recomienda como artificio de iluminación en las plazas sitiadas, y como proyectil contra caballería, han tenido largas intermitencias de favor y descrédito (Almirante 1869: 282).

Según este texto, se nota que en el siglo XVI el cohete ya cumple dos funciones, una como artificio de iluminación y otra como arma de guerra (proyectil contra caballería). La primera aparición de la palabra *cohete* en un diccionario formal se registra en el *Diccionario muy copioso de la lengua española y francesa* confeccionado por Palet (1604). Además, la ilustración muestra que en ese tiempo (principios del siglo XVII), la acepción más común y aceptada es ‘arma de fuego’ (*fusée de poudre a cañón*). En el *Diccionario de Autoridades* de 1729, en la definición de la entrada no aparece la indicación de su uso de arma de fuego, pero este se confirma desde los textos citados. Curiosamente, no se hace oficial e independiente la acepción como arma de guerra hasta que se publica la edición del diccionario académico de 1970.

6.3. La traslación del significado léxico

Este fenómeno consiste en que la nueva acepción del léxico militar se transfiere por procedimientos metafóricos, metonímicos o por elipsis y recategorización desde un dominio de origen a otro dominio nuevo.

frente	Recategorización: sustantivo > adverbio (<i>DLE 2014</i> Acep. 13 ^a : «adv. En lugar opuesto»; Acep. 14 ^a : «adv. En contra, en pugna»)
casco	Metonimia: ‘arma defensiva’ > ‘parte corporal (cabeza)’
postal	Recategorización: adjetivo > sustantivo

Tabla 7: Ejemplos de traslación del significado léxico

Gran parte de ese tipo de léxico pierde su significado bélico, y empieza a utilizarse en la vida cotidiana con las acepciones más habituales. Y este caso también ocurre en el léxico militar de otros idiomas: a) *charge*: dicha palabra inglesa implica ‘lanzar’ en las guerras de la antigüedad, mientras que en el inglés moderno su acepción ya ha cambiado en ‘cargar (la batería)’ y ‘cobrar (el dinero)’; b) 上崗 (*shàng gǎng*): el verbo chino implica ‘ir a una posición militar para realizar una misión’ en la época de guerra, pero hoy se usa frecuentemente en la vida cotidiana con la acepción extendida de ‘asumir un cargo’.

6.4. Significado metafórico

En primer lugar, se propone un estudio sobre el uso metafórico de *despojo* desde una perspectiva pragmática en el contexto literario, lo que requiere comprobar la pervivencia del léxico bélico en los textos literarios. Como ya demostraron Lakoff y Johnson (1986), la metáfora es un mecanismo fundamental para expresar conceptos abstractos en términos de otros más concretos.

Ya se sabe que la palabra *despojar* significa ‘privar con violencia a alguien de lo que tiene’, y esta palabra se empleaba con prodigalidad en las guerras, y su sustantivo derivado *despojo*. Además de su uso en asuntos militares, la palabra *despojo* abunda en la poesía amorosa de los siglos XVI y XVII con una acepción metafórica, ya que en el poema se considera el amor como una guerra, por lo que una persona puede conquistar exitosamente a la otra y llevarse el *despojo* de amor de esta. Eso se corresponde con la estructura metafórica enunciada así: «el amor es una guerra», convertida en recurso literario del Siglo de Oro. Lakoff y Johnson (1986: 88) ofrecen en su trabajo varias oraciones análogas:

Es conocido por sus abundantes y rápidas *conquistas*. *Luchó* por él, pero su amante *venció*. *Huyó* ante sus *avances* (insinuaciones). Lo *persiguió* *implacablemente*. Lentamente va *ganando terreno* con ella. Consiguió su mano (*ganó*). Le *subyugó*. La *asedian* los pretendientes. Tiene que *defenderse* de ellas. *Reclutó* la *ayuda* de sus amigos. Se *alió* con la madre de ella. Si he visto un matrimonio desigual (*alianza*), es ése (Lakoff y Johnson 1986: 88).

A continuación, se presenta la palabra china 解冻 (*jiě dòng*), que indica literalmente ‘el deshielo’, mientras que su significado metafórico generalizado en la actualidad consiste en ‘el alivio de la mala relación entre dos partes, sobre todo entre los países, causada por los conflictos militares, políticos o económicos’. Se trata de un recurso de interdicción que merece una investigación profunda desde la perspectiva de la pragmática y la lingüística cognitiva, ya que se usa activamente en el lenguaje político y diplomático por todo el mundo²¹.

7. CONCLUSIÓN

La riqueza del vocabulario militar responde a la frecuencia de guerras y conflictos a lo largo de la historia. Las guerras civiles de Granada, ocurridas a finales del siglo XV, se consideran un buen ejemplo de las consecuencias lingüísticas del fenómeno militar, ya que, dentro de esa época, la lengua castellana experimenta un cambio llamativo bajo la

²¹ El eufemismo tiene la finalidad de aliviar o atenuar el desagrado causado por alguna palabra malsonante o palabra tabú. Debido a la particularidad del oficio bélico, dentro del ámbito militar, se prefiere el uso del eufemismo tratando de ocultar o debilitar la crueldad de la guerra, o evitar que los enemigos conozcan algunas realidades militares, tal como se muestra en el texto citado del *Diccionario militar* (Almirante 1869) en el que la frase *pozo de lobo* en realidad implica las trampas para aprisionar a los enemigos.

influencia de los idiomas orientales, sobre todo el árabe, y otras lenguas europeas de los países cercanos. Las actividades militares han propiciado cambios léxicos, por lo tanto, el vocabulario militar es definitivamente una consecuencia del cambio social, y ha contribuido a enriquecer el léxico español con nuevas acepciones. Todas estas palabras bélicas forman parte de un acontecimiento histórico y reflejan el proceso y la condición de una campaña militar.

Con el presente trabajo se pueden conocer las características generales del léxico militar introducido y utilizado en las guerras de la Reconquista: 1) Es representativo del avance social y tecnológico en esa época. 2) Este tipo de léxico se considera muy conciso y monovalente, sin muchas posibilidades de que se produzcan enunciados ambiguos. Eso es importante en la dinámica de las guerras, sin embargo, el mecanismo de la metáfora ha hecho posible que se aplique para expresar experiencias muy variadas, desde la amorosa (*conquistar*) hasta las derivadas de otras prácticas, por ejemplo, las deportivas. 3) Ha evolucionado a medida que se han modificado las actividades bélicas y también las costumbres y las ideas sobre la guerra, lo que explica la interdicción como recurso eufemístico. 4) Muchos términos bélicos han pasado a la lengua general con sentido figurado, incluso se han convertido en metáforas lexicalizadas.

El vocabulario militar del español usado en las guerras de Granada cuenta con sus propias características de desarrollo, pero también corresponde a la regla general de la lengua española. De todas maneras, con la investigación realizada, se pone de manifiesto que el surgimiento y la evolución del vocabulario militar se relacionan de manera estrecha con las guerras, armamentos y soldados, etc. El análisis de los vocablos bélicos en una época determinada puede reflejar la situación histórica de ese momento, y corrobora la influencia de acciones militares sobre el vocabulario español.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Fuentes primarias

- ALMIRANTE, José (1869): *Diccionario militar: etimológico, histórico, tecnológico: con dos vocabularios francés y alemán*. Madrid: Imprenta y Litografía del Depósito de la Guerra.
- COROMINAS, Joan y José Antonio PASCUAL (1980-1991): *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, I-VI. Madrid: Gredos.
- CORRIENTE CÓRDOBA, Federico (2003): *Diccionario de arabismos y voces afines en iberorromance*. Madrid: Gredos.
- COVARRUBIAS, Sebastián de (1611): *Tesoro de la lengua castellana o española*. Madrid [Ed. facsimilar de la Real Academia Española]. [En línea, *Nuevo Tesoro Lexicográfico de la Lengua Española (NTLLE)*], <<http://buscon.rae.es/ntlle/>> [Consulta: 27/04/2016].
- INSTITUTO DE INVESTIGACIÓN RAFAEL LAPESA DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Corpus del Nuevo diccionario histórico (CDH)* [en línea] <<http://web.frl.es/CNDHE>> [Consulta: 27/04/2016].
- NEBRIJA, Elio Antonio de (1495?): *Vocabulario español-latino*. Salamanca [Ed. facsimilar de la Real Academia Española]. [En línea, *Nuevo Tesoro Lexicográfico de la Lengua Española (NTLLE)*], <<http://buscon.rae.es/ntlle/>> [Consulta: 27/04/2016].
- oudin, César (1607): *Tesoro de las dos lenguas española y francesa*. París [Ed. facsimilar de la Real Academia Española]. [En línea, *Nuevo Tesoro Lexicográfico de la Lengua Española (NTLLE)*], <<http://buscon.rae.es/ntlle/>> [Consulta: 27/04/2016].
- PALET, Juan (1604): *Diccionario muy copioso de la lengua española y francesa*. París [Ed. facsimilar de la Real Academia Española]. [En línea, *Nuevo Tesoro Lexicográfico de la Lengua Española (NTLLE)*], <<http://buscon.rae.es/ntlle/>> [Consulta: 27/04/2016].
- PÉREZ DE HITA, Ginés (1606 [1595]): *Historia de las Guerras Civiles de Granada*. Biblioteca Digital Hispánica [en línea] <<http://bdh.bne.es/bnsearch/detalle/bdh0000015401>> [Consulta: 27/04/2016].
- PÉREZ DE HITA, Ginés (1982 [1595]): *Guerras Civiles de Granada. Primera parte*. Newark: Juan de la Cuesta [Edición, introducción, notas, glosario y apéndice de Shasta M. Bryant].
- PIANIGIANI, Ottorino (1907): *Vocabolario etimologico della lingua italiana*. Roma: Albrighi y Segati.

- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2014): *Diccionario de la lengua española*, 23^a ed. [en línea] <<http://dle.rae.es/>> [Consulta: 27/04/2016].
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Corpus del español del siglo XXI (CORPES XXI)* [en línea] <<http://www.rae.es>> [Consulta: 27/04/2016].
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Corpus diacrónico del español (CORDE)* [en línea] <<http://www.rae.es>> [Consulta: 27/04/2016].
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Nuevo tesoro lexicográfico de la lengua española (NTLLE)* [en línea] <<http://www.rae.es>> [Consulta: 27/04/2016].

Fuentes secundarias

- ÁLVAREZ DE MIRANDA, Pedro (2009): «Neología y pérdida léxica». Elena de Miguel (coord.), *Panorama de la lexicología*. Barcelona: Ariel, 133-156.
- CARRASCO URGOITI, María Soledad (1980): «Las “Guerras Civiles de Granada” de Ginés Pérez de Hita». Francisco Rico (coord.), *Historia y crítica de la literatura española*, II, 1. Barcelona: Crítica, 314-317. Crítica.
- CARRASCO URGOITI, María Soledad (1994): «Experiencia y Fabulación en las *Guerras Civiles de Granada* de Ginés Pérez de Hita». *Miscelánea de estudios árabes y hebraicos*, 43, 49-72.
- DWORKIN, Steven N. (2006): «La Historia de la Lengua y el cambio léxico». *Iberoromania*, 62(2), 59-70.
- ENCYCLOPÆDIA BRITANNICA (2008): “Ginés Pérez de Hita” [en línea] <<https://global.britannica.com/biography/Gines-Perez-de-Hita>> [Consulta: 27/04/2016]
- GAGO JOVER, Francisco (2002): *Vocabulario militar castellano (siglos XIII-XV)*. Granada: Universidad de Granada.
- LAKOFF, George y Mark JOHNSON (1986): *Metáforas de la vida cotidiana*. Madrid: Cátedra [Traducción de Carmen González Marín].
- LÓPEZ VALLEJO, María Ángeles (2008a): *Historia del léxico militar en el español áureo: la conquista de Granada, el conflicto hispano-italiano y las guerras de Flandes*. Tesis doctoral. Granada: Universidad de Granada.
- LÓPEZ VALLEJO, María Ángeles (2008b): «Infante e infantería, desde la “età molto tenera” a la milicia». Concepción Company Company y José G. Moreno de Alba (coords.), *Actas del VII Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, II. Mérida (Yucatán): Arco Libros, 1409-1428.
- MÁRQUEZ VILLANUEVA, Francisco (2011): «Acercamiento elemental a *Guerras Civiles de Granada*». *Revista anthropos*, 233, 166-138.
- MENÉNDEZ PIDAL, Ramón, Rafael LAPESA MELGAR y Constantino GARCÍA (2003): *Léxico hispánico primitivo (siglos VIII al XII). Versión primera del Glosario del primitivo léxico iberorrománico*. Madrid: Fundación Ramón Menéndez Pidal/Real Academia Española [Edición de Manuel Seco].
- PEÑARROYA PRATS, Miquel (2002): *El lenguaje militar: entre la tradición y la modernidad*. Tesis doctoral. Madrid: Ministerio de Defensa.
- SÁNCHEZ ORENSE, Marta (2012): *La fortificación y el arte militar en los tratados renacentistas: estudio lexicográfico*. Tesis doctoral. Salamanca: Universidad de Salamanca.
- SECO REYMONDO, Manuel (1977): «El léxico de hoy». Rafael Lapesa Melgar (coord.), *Comunicación y lenguaje*. Madrid: Karpos, 181-202.

**RECIBIDO: 15/07/2016
ACEPTADO: 07/09/2017**